

Buenaventura oct. 9 - 1876

Sr. Sr. Enriqueta
Vásquez de Ospina.

Querida mamá:
Desde su carta
que infirmas en los
"Cháncos" y en la
cual fué hecho por
sí mismo, se está en
primera oportunidad
que se me presenta
de escribirle con al-
gunas probabilidades
de que mi carta llegará
a su poder, gracias al
Sr. D. Anibal Vásquez,
Jefe de este munici-
pio, que me ha prome-
tido hacer lo posible
(por que) afin de que su

carta llegue a las fron-
teras del Estado.

El haberme caído
en el campo fué el espec-
to natural de varias ca-
sas; fué la primera el
haberme caído la deno-
ta bastante interrumpido en
el campo de batalla, de
aquí que cuando inter-
te huir las fuerzas
muy pocas me habría
colado caso por entero
su retirada; por otra par-
te, la montura de que
disponía era tan mala,
que en vano habría in-
tentado salvarme en ella
y mucho menos pro-
día correr a pie, pues
la agitación del com-
bate me habría pro-
ducido un fuerte atur-

que de ahogo.

Durante el comba-
 te dos balas tuvieron
 la audacia de acer-
 carseme mucho; tan-
 to me rasgó un
 brazo y la otra me
 picó; pero las heri-
 das fueron insignifi-
 cantes; gracias a Dios.
 Desde el mo-
 mento en que caí fuí tra-
 tado como se me ha trata-
 do con consideraciones
 que fama habría es-
 perado de un enemigo.
 En el cuartel general
 permanecimos tres di-
 as, de allí nos envia-
 ron a Cali, en don-
 de permanecemos has-
 ta hace ocho dias, que
 nos enviaron para acá

El caer prisionero
no cambie de nombre,
temiendo que el apelli-
do me fuera perjuri-
dicial en aquellos mo-
mentos de natural en-
cono; pero una vez
que llegué a Cali
creí conveniente re-
poner mi nombre.

En Cali me en-
contré a don Gastón Sa-
millo, quien me ha
servido de una mane-
ra admirable; so lamen-
te U. habría podido
hacer mas por mí.
Hace dias supu-
que Pedro V. había lle-
gado a Manizales; es-
to me ha tranquilizi-
ado mucho.
Deles mil abra-

Nos a mi papá, a mis
queridos hermanitos,
a mi mamita, a Feo,
dona, a las Barrientos,
en una palabra a todos.
No tengo cuidado
por mi; mi salud
es cada día mas vi-
giosa; las penalida-
des de tu compañía
solo han servido para
robustecerme.

Ni un momen-
to he olvidado sus em-
peños, lo mismo que
los de mi querido
papá; probéito, quan-
to he pensado.

Creo innecesario
aconsejarte que se
revista del persico va-
lor que tanto nos ha
valido en nuestros

Muchas adversidades,
U. sabe mejor y me
yo eran necesarios
es hacerlo.

Mientras Dios
me permite abrazar
los, reciban U. y mis
papá mis respetuosos
saludos y mis tier-
nos recuerdos.

Y
Su hijo

P. E. de me
olvidabas decirte que con
misgo se encuentran pre-
sentes José M. Gutiérrez,
sobrino de Botella y E,
Liseo Franje, sobrino
de don Manuel —

El gato (Rudo) del Poble-
do también estaba preso
pero lo agregaron a los
Fuerzas —